


Tirada: 178.457	LA VANGUARDIA		Superficie: 56 cm²	
Difusión: 147.142			Audiencia: 514.997	
(O.J.D)	Nacional	Diaria	Valor: 8.612,03 €	1 / 1
(E.G.M)	General		Página: 25	
Ref: 5872247	2ª Edición	03/02/2015		

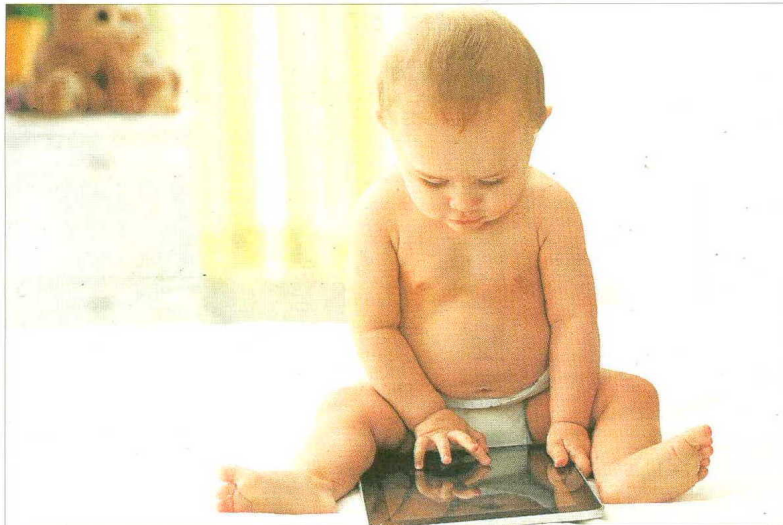
En cuestión un estudio que concluye que tabletas y 'smartphones' afectan al desarrollo de los menores de dos años

Sin certezas sobre el bebé tecnológico

CELESTE LÓPEZ
Madrid

Héctor a sus escasos 16 meses no usa ni tabletas ni smartphones por la sencilla razón de que sus padres no le dejan que manipule esos dispositivos. Eso no quita, aclara su madre, que le pongamos algunos dibujos, pero siempre sin tocarlo. La causa no es otra que el miedo a que tire los aparatos, con la misma destreza que tira los juguetes. Su prima, Noelia, con apenas un par de meses más, sí utiliza con frecuencia las tabletas de sus padres. Y se desenvuelve con soltura en el manejo del dispositivo, moviendo sus deditos para ampliar las imágenes y para pasar de un dibujo a otro.

¿Quién de estos dos niños está haciendo lo adecuado para su desarrollo?, ¿o no hay diferencias? Expertos en tecnologías consultados por este periódico, entre ellos Enrique Dans, reconocen que no hay una respuesta clara más allá de que el tiempo lo dirá. La razón no es otra que apenas hay estudios sobre la incidencia de las tecnologías ("ya no son nuevas, hace tiempo que están", aclara Dans) en los más pequeños. Los estudios al respecto son escasos y se analizan en el contexto actual, "cuando la educación



Los estudios sobre el uso de las tecnologías por los bebés no son concluyentes

no se ha adaptado a las tecnologías aún. Son una foto fija de una situación cambiante", indica el profesor de Sistemas de Información en IE Business School.

De esta manera se refiere al estudio realizado por investigadores del Centro médico de la Universidad de Boston, publicado en

la revista *Pediatrics*, que se centra en el uso de medios interactivos en menores de 30 meses. No hay una conclusión clara; si muchos interrogantes y algunas constataciones: el uso de estos dispositivos empleados para entretener a los bebés no son adecuados porque les dificulta el de-

sarrollo social y emocional, mientras se pone en duda el aprendizaje virtual en unas edades en las que es importante la comunicación cara a cara.

Este planteamiento, sin embargo, choca con investigaciones preliminares que indican que los medios interactivos, como libros

electrónicos y aplicaciones para aprender a leer, pueden ser útiles en la enseñanza de vocabulario y comprensión de lectura. Estos trabajos se centran fundamentalmente en niños a partir de 3 años. El trabajo de la Universidad de Boston cuestiona los potenciales beneficios educativos para los menores de 2 años alegando que los pequeños aprenden mejor a

Los investigadores se decantan por la conveniencia del aprendizaje cara a cara con los más pequeños

través de experiencias cara a cara. Jenny Radesky, uno de los investigadores de Desarrollo-Conducta de la Escuela Universitaria de Medicina de Boston, cree que "estos dispositivos también pueden sustituir a las actividades manuales dificultando el desarrollo de habilidades sensoriales y psicomotrices, importantes para el aprendizaje de las matemáticas y la ciencia", dice Radesky.

Un trabajo que deja en el aire más preguntas que respuestas. "Habrá que esperar más tiempo para conocer el impacto de las tecnologías en el desarrollo de los niños", señala Dans.●